



TRASTORNOS DEL LENGUAJE EN LA
EDAD PREESCOLAR

BLANCA ALICIA ARCE BARRIOS

INVESTIGACION DOCUMENTAL PRESENTADA
PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN EDUCACION PREESCOLAR

UNIVERSIDAD
LOGICA
ACIONAL

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

México, D. F., a 2 de junio de 1938.

C.PROFR. (A) BLANCA ALICIA ARCE BARRIOS
PRESENTE:

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado

"TRASTORNOS DEL LENGUAJE EN LA EDAD PREESCOLAR"

opción INV. DOCUMENTAL, dirigido por el Asesor Titular PROFRA. MERCEDES SUAREZ RODRIGUEZ, y a propuesta del asesor Pedagógico FRANCISCO AGUILAR PADILLA, manifiesto a Usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se autoriza a presentarlo ante el H. Jurado que se le designará, al solicitar su examen profesional.

A T E N T A M E N T E

Hernandez

LIC. JUSTO GONZALEZ HERNANDEZ.

PRESIDENTE DE LA COMISION DE EXAMENES
PROFESIONALES DE LA UNIDAD SEAD



S. E. P.
UNIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD SEAD
C. P. CENTRO

c.c.p. Depto. de Titulación de LEPEP.

INDICE

	Página
Prólogo	
Introducción	
CAPITULO I. Lenguaje	
A. Proceso de adquisición del lenguaje	I
B. Etapas de desarrollo en el lenguaje del niño de 0 a 6 años	3
CAPITULO II. Alteraciones de lenguaje en el niño preescolar	8
A. Trastornos aislados	10
a. Trastorno articulatorio	10
b. Retraso fonético	12
c. Retraso de lenguaje	13
d. Disfasia	14
e. Trastornos graves de la expresión verbal	14
B. Trastornos asociados a otras patologías	15
a. Problema auditivo	15
b. Deficiencia mental	16
c. Malformaciones anatómicas del aparato fonarticulador	17
d. Parálisis cerebral infantil	18
e. Factores psíquicos	19
C. Tartamudez	19
CAPITULO III. Detección del problema de lenguaje en el Jardín de Niños	
A. Detección	21
B. Canalización	22
CAPITULO IV. Actividades de estimulación lingüística en el Jardín de Niños	27

	Página
A. Maduración	28
B. Comprensión	30
I. Asociación auditiva	31
C. Expresión oral	32
I. Utilización del lenguaje	32
2. Articulación del lenguaje	33
D. Nociones de lingüística	37
I. El enunciado	37
2. Campos semánticos	38
E. Iniciación a la literatura	39
I. Escenificaciones	40
Conclusiones	42
Sugerencias	43
Glosario	44
Bibliografía	

PROLOGO

Es para mí un privilegio tener hoy la oportunidad de presentar éste trabajo que tiene el fin de dar a conocer cada uno de los problemas de lenguaje que existen en la edad preescolar su rehabilitación es de vital importancia ya que deberá de corregirse con la participación fundamental de los padres quienes son los que tienen la responsabilidad de concretar diariamente en hechos, las ideas y propósitos del maestro.

El motivo de este trabajo surgió no solamente por contribuir en los centros o clínicas que atienden a niños con dicha problemática sino también por que en la etapa preescolar es cuando se puede ayudar a éstos niños detectando las alteraciones de lenguaje en el Jardín de Niños, aplicando los conocimientos para canalizar adecuadamente y con oportunidad a los niños a centros de rehabilitación y dentro de ésta institución saber cómo tratarlos y no rechazarlos sino darles solución ya que esto el día de mañana les traerá graves problemas psicosociales y con menor posibilidad de corregirse.

INTRODUCCION

Es indudable que dentro del desarrollo humano, la etapa preescolar es la de mayor importancia, pues en ella se establecen las bases de la personalidad futura, por lo que son los trastornos del lenguaje en esta edad los que mediante la observación inicial y minuciosa de cada uno de los alumnos con diferentes actividades permitirá a la educadora detectar los casos severos de lenguaje teniendo la oportunidad de estimularlos o de canalizarlos a su debido tiempo.

Es importante trabajar en forma conjunta con los padres de familia; detectando desde los primeros años de enseñanza preescolar, atendiendo en forma constante y tratando de poner el mejor esfuerzo para canalizar los problemas. Se ha demostrado que en nuestro país las dislalias son los problemas detectados con más alto grado de frecuencia por lo que se pretende confirmar que es la etapa preescolar la idónea para la detección y atención de estos casos para su superación y evitar trastornos futuros, ya que en el primer nivel no se les podrá proporcionar la atención individual necesaria por el gran número de alumnos que integran los grupos. Razón por la cual es necesario incluir en los programas para la formación de educadoras, algunos conocimientos básicos para el intento de diagnóstico.

En la secuencia del trabajo se muestra un panorama general de estos problemas.

Así en el primer capítulo se habla sobre el proceso de adquisición y etapas de desarrollo en el lenguaje del niño de cero a los seis años de edad. En el segundo capítulo se mencionan las alteraciones de lenguaje en el niño preescolar; trastornos aislados tales como el retraso fonético, retraso de lenguaje, trastornos articulatorios, disfasias, trastornos graves de la expresión verbal. Los trastornos asociados a otras patologías como son los problemas auditivos, la deficiencia mental, las malformaciones anatómicas del aparato fonocarticulador, la pará

lisis cerebral, los factores psíquicos y la tartamudez.

En el tercer capítulo que es detección del problema del lenguaje en el Jardín de Niños se mencionan que es la observación uno de los medios por el cual se puede percibir si existe o no alteración de lenguaje en los niños así como el proceso de su canalización y el lugar donde debe recurrirse para la solución de ésta.

El cuarto capítulo que es actividades de estimulación lingüística en el Jardín de Niños se mencionan actividades que en ésta se realizan y como aprovecharlas para estimular el lenguaje. También se incluyen un apartado de conclusiones, sugerencias y un glosario que contiene el significado de los diferentes términos y palabras utilizados en éste.

Para la realización del trabajo se encontró que una de las limitaciones es la abundante existencia de fuentes bibliográficas al respecto y fué difícil la selección de la más idóneas y adecuadas. Procediendo a analizar y seleccionar la información de acuerdo al tema, elaborando fichas de trabajo, referencias teóricas pasando por un análisis en el que se vinculan experiencias de especialistas así como de la propia ya que al tener la especialidad me favoreció para tener un mejor dominio y comprensión de la temática abordada presentándola en forma lógica y coherente.

Se espera que este trabajo sea de utilidad para quien lo lea.

CAPITULO I

LENGUAJE

A.- Proceso de adquisición del lenguaje

El lenguaje representa la manifestación humana por excelencia, siendo a la vez, una función y un aprendizaje ya que para todo ser humano constituye un instrumento y un aprendizaje también, por lo que el niño debe asimilar progresivamente el sistema simbólico de su lengua a través del contacto con las personas que forman su medio ambiente.

El lenguaje es comunicación con los demás; es el sistema más perfeccionado y exclusivamente humano de la comunicación que favorece todas las manifestaciones de la expresión de la personalidad.

El grito al nacer, representa la capacidad de emitir sonidos; a partir de ese momento el lenguaje se desarrolla pasando por diversas fases como el balbuceo y las ecolalias que constituyen desde los primeros meses de vida su ejercitación previa.

Ya con la aparición de las primeras palabras el lenguaje evoluciona gracias a un esfuerzo personal y permanente del niño que discrimina de los modelos de los adultos las palabras necesarias para la expresión de sus deseos y la manifestación de sus opiniones. Selecciona, repite, toma los términos que le permiten traducir mejor sus emociones, sus necesidades, sus ideas.

Los mecanismos de la comprensión se establecen simultáneamente haciendo que el niño capte el contenido de la lengua hablada. La mímica, el juego dramático y la expresión corporal preparan el establecimiento de un lenguaje más amplio y más completo.

El niño pequeño al adquirir el dominio del lenguaje desarrolla su pensamiento, siendo éste previo a todos los aprendizajes; el acceso a los conocimientos podrá ser entonces, activo, inteligente y crítico.

El niño a los cinco años posee un lenguaje de base con características peculiares; reconoce y discrimina sonidos ambien-

tales que a esta edad, dicha discriminación no es todavía suficientemente fina. Su memoria auditiva le permite repetir -- frases de diez a doce sílabas y series de tres a cuatro dígitos, repite pequeños cuentos respetando la secuencia. Gusta de acompañar palabras y frases cortas con movimientos rítmicos, combinar palabras que riman y crean pequeños versos. Comprende lo que se le dice cuando se dirigen a él, puede realizar órdenes y contestar preguntas en las que se incluyan situaciones en el espacio y en el tiempo referidas a actividades cotidianas. Comprende órdenes absurdas si se le explica el porqué del error. Clasifica palabras que se relacionan entre sí por su significado, asocia las que pertenecen a una misma familia: ropa, muebles, animales, alimentos y las define por su uso. Le agrada mucho escuchar relatos, fábulas, --- cuentos y poemas; interpreta y da vida a personajes de su preferencia. Su léxico le permite comunicarse espontáneamente manifestando su pensamiento. Sin embargo, el empleo de algunos elementos gramaticales aún no es el adecuado; tiempo de verbos, adverbios y algunos adjetivos y conjunciones. La articulación de ciertos fonemas (r,rr) y de algunos grupos consonánticos (ld, ls, st) pueden presentar ciertas alteraciones.

Es propósito de la educación preescolar proporcionar al niño la posibilidad de incrementar su lenguaje mediante una estimulación lingüística adecuada. Las actividades planeadas con este fin permitirán al niño conversar y cernir con toda autonomía, manejar un lenguaje cada vez más explícito y estructurado para expresar las informaciones que desea transmitir. Hacia los seis años de edad, antes de su ingreso a la escuela primaria, estará preparado para aprender a leer en mejores condiciones, adaptando la lengua hablada al contexto y a la situación. El niño dispondrá entonces, de una función de lenguaje completa.

B.- Etapas de desarrollo en el lenguaje del niño de cero a -- seis años.

El ser humano desde que viene al mundo tiene manifestaciones sonoras, la primera y más significativa es el grito inicial más tarde se van provocando reacciones indiferenciadas que acompañan a todo el conjunto de movimientos con los que el nuevo ser responde a los impulsos provenientes del exterior o de la propia intimidad de su organismo. Muy pronto adquiere la capacidad para darse cuenta de la eficiencia comunicativa que puede tener cualquier tipo de producción de sonidos. Cuando llora, la madre va rápidamente a su lado, entonces, el niño empieza a llorar para que la madre lo atienda,. Evidentemente, se trata de una posibilidad de comunicación que tiene conexión con el verdadero lenguaje propiamente a las señales de comunicación de los animales. El niño se vale muy pronto del llanto, sonidos inspiradores y aspiradores, etc., (capacidades de emisión sonora) para expresar sus diversas exigencias positivas o negativas, para descargar la tensión interna y para establecer un contacto comunicativo en cuanto los adultos reaccionan a estas emisiones sonoras.

En el curso del desarrollo del ser humano se entrelazan dos procesos: la maduración biológica y las secuencias del aprendizaje fisiológico, de tal modo, que es muy difícil determinar cuanta es la participación de uno y cuando lo es la del otro. La maduración es un proceso determinado genéticamente, cuyas pautas se van cumpliendo. En cambio el aprendizaje fisiológico resulta de la interacción del niño con su medio y, sus resultados son rigurosamente individuales.

Desde el punto de vista fisiológico podemos decir que en todo niño normal existe un período de adiestramiento para sus órganos articuladores cuya finalidad es conseguir la necesaria habilidad motora.

La actividad lingüística es un proceso complejo cuyo desarrollo se prolongará durante muchos meses pasando por las siguientes etapas:

Etapa de preparación del sistema respiratorio: durante los dos primeros meses hay la producción de ruidos y sonidos

indiferenciados.

La lentitud en la adquisición de los primeros signos lingüísticos significativos se debe a una circunstancia concreta del recién nacido; los factores fisiológicos psíquicos que intervienen en la adquisición del lenguaje, no poseen, durante cierto tiempo, la maduración necesaria para producir y asimilar con exactitud los vocablos que el niño debe incorporar a su lenguaje.

- Etapa del ronroneo o sonidos guturales: es ejercitación de la musculatura respiratoria, interviniendo ruidos bucales, faríngeos y laríngeos indiferenciados. El tono gutural le da la obstrucción glótica producida por la posición de decúbito dorsal. El desarrollo y ejercitación de los órganos de fonación, visión, audición y del aparato locomotor condicionan el aprendizaje lingüístico natural.

Los sonidos que producen los adultos se convierten en estímulos que provocan en el niño su repetición.

- Etapa del balbuceo: emisión repetida de sonidos indiferenciados que el niño ejercita por placer. El niño que oye, vasmundo el placer del juego vocal que proporciona la audición de los sonidos resultantes: para entonces, a la autoimitación o reflejo circular en el que interviene el oído.

Los procesos sintéticos que le permiten al niño ligar sonidos aislados para formar palabras empiezan a producirse a fines del primer semestre. Le llaman la atención las sílabas acentuadas que oye y, las repite infinidad de veces hasta llegar a fijarlas: (ma, ma, pa, pa).

La primera aparición de la palabra pronunciada voluntariamente tiene lugar más tarde cuando estas sílabas se vinculan con estímulos exteriores.

- Etapa verbal o lingüística: coincide por lo general con la maduración muscular que permite la marcha verbal. Vemos así, que los primeros pasos se dan al mismo tiempo que las primeras palabras. Esto ocurre por lo regular, al finalizar el segundo semestre de vida cuando la palabra humana se convierte en estí-

mulo de gran importancia, si bien, es percibida y la entonación junto con la mímica y los gestos son quizá, lo único que la hacen comprensible.

Las sílabas sueltas se unen en cadenas bisilábicas que se han automatizado y adquirido con un valor simbólico. El niño de un año puede poseer un caudal de diez palabras sencillas.

Es al finalizar el primer año cuando la relación con su mundo cambia totalmente con la adquisición de dos funciones básicas y característicamente humanas: la bipedestación y la palabra; a partir de ese momento ya puede variar a su gusto el ambiente acercándose a las cosas que le interesan y aprende, además, a darle nombre a cada una de ellas, lo que constituirá más tarde la base del lenguaje oral.

" Estas etapas no tienen límites netos, ni siquiera termina una al comenzar la otra. El balbuceo, como juego vocal, continúa mucho después de iniciada la fase lingüística entremezclada con vocablos claramente pronunciados ". (1)

Para la formación de las primeras palabras tiene gran importancia la fuerza del estímulo, o sea, la mayor o menor sonoridad de las sílabas que la componen ya que, por lo general, el niño elige y consolida en primer lugar mediante repeticiones la primera sílaba y la más acentuada, (con frecuencia la última de la palabra oída) y, solamente después, incluye en la palabra en formación el sonido o sílaba relativamente débil, que antes no pronunciaba.

A veces, antes de poder usar palabras completas, logra sintetizar sílabas acentuadas de dos palabras distintas, formando así un compuesto bisilábico que es una verdadera frase.

Después de la primera palabra los progresos no suelen ser espectaculares, ya que pueden pasar meses antes de que se incorporen unos cuantos vocablos nuevos, generalmente sustantivos. Poco a poco van apareciendo algunos verbos en presente, ciertos -

(1) GERMANI, Celia, Teoría y práctica de la educación preescolar, Buenos Aires, edición universitaria, 1977, pág. 38

adjetivos y, mucho más tarde los pronombres.

En el segundo año, con el aumento del vocabulario se van organizando cadenas de palabras que se unen formando estereotipos verbales, que en un comienzo constan de dos palabras.

El desarrollo de la actividad verbal analítica sintética se realiza velozmente y pasados los 18 meses el vocabulario aumenta cada día.

Durante el tercer año, el lenguaje termina de organizarse, los estereotipos verbales se van consolidando y automatizando a fuerza de repeticiones múltiples. Se cuenta con mil palabras y a veces más, utilizadas en cadenas cada vez más largas y en orden aceptable. Las dislalias van desapareciendo y en consecuencia la dicción es cada vez más clara y comprensible. Aparece un nuevo elemento importantísimo: el pronombre de primera persona usado como sujeto; muchas veces se le oye decir: mi e mí antes de emplear el yo.

Al finalizar el tercer año, prácticamente domina el lenguaje a la medida de sus necesidades. Su locuacidad es enorme y, en su charla, tiende a referirse sobre todo a sí mismo a sus intereses, actividades, etc., a veces sin escuchar la respuesta de su interlocutor.

A los cuatro años se va enriqueciendo el vocabulario y fijando los estereotipos verbales: la pronunciación se perfecciona y se vuelve más clara, con una fina diferenciación de sonidos; las cadenas de palabras son más complejas y largas. Aparecen organizaciones coordinadas y subordinadas, aumentando en ésta época el número de términos abstractos y generalizados con lo que se incrementa su poder de abstracción.

El pensamiento sufre también una rápida evolución; no hay que olvidar que existe una interrelación entre ambos, si bien el pensamiento se expresa por medio del lenguaje éste influye a su vez, sobre la evolución del mismo.

Comienzan a interesarles las causas de los fenómenos, de ahí sus constantes porqués.

A los cinco años desaparece la articulación infantil, aunque puede continuar; las respuestas se ajustan más a lo que se

le pregunta, incluso son más formales sus preguntas y cuando las realiza, lo hace para informarse y no solamente para practicar el arte de hablar. Sus definiciones están hechas en función utilitaria: un caballo es para ...

un coche es para ...

Entre los seis y siete años, aparecen ciertas formas de razonamiento lógico, con generalizaciones de hechos conocidos - formación de conceptos genéticos y un gran interés por las actividades cognoscitivas.

" El lenguaje, que en los primeros años se usaba en forma inconsciente, posteriormente se vuelve consciente: se escucha la melodía de la frase para cubrir el valor de cada palabra -- por separado en el contexto general, del que sólo se recibió -- hasta entonces una impresión global; se presta atención a los fenómenos que componen cada palabra y se aprende el ritmo de la acentuación ". (2)

(2) Ibidem, pág. 63

CAPITULO II

ALTERACIONES DE LENGUAJE EN EL NIÑO PREESCOLAR

El lenguaje es una función compleja que posee el valor de establecer una auténtica comunicación; para su realización se requiere de facultades corporales elementales, de actividades psíquicas complejas y elaboradas; es decir, que para llevarla a cabo, es necesaria la integridad de circuitos nerviosos, órganos respiratorios y motores, así como un equilibrio afectivo-emocional, resultante de un ambiente familiar y escolar estimulantes.

Existe una estrecha relación entre lo físico, orgánico y psíquico. Toda ruptura determina diversos trastornos orientados en algunos casos hacia aspectos precisos que se localizan en dominios bien delimitados, los que pueden detectarse y definirse fácilmente; otras veces, las más frecuentes, el trastorno interesa diversas áreas y las reacciones patológicas se encadenan tornándose más complejas y dificultando la precisión diagnóstica. El punto de partida para ubicar los trastornos de lenguaje es:

- El análisis de los diversos aportes etiológicos que van desde los antecedentes familiares, problemas en el embarazo, parto y postparto, desarrollo psicomotor de la primera infancia, hasta las enfermedades comunes y graves que se presenten.
- El resultado de los estudios de lenguaje cuyo objetivo es determinar los grados de comprensión y utilización lingüística, las posibilidades de percepción y memoria auditiva, posibilidades de movilización voluntaria de órganos de fonación; precisión, rapidez, energía con la que los movimientos son ejecutados, actitud del niño hacia la comunidad y el lenguaje.
- Estudios neurológicos y electroencefalográficos en algunos casos.
- Estudios otorrinolaringológicos y audiométricos para establecer grados auditivos.
- Estudios psicológicos con el fin de apreciar el desarrollo in

telectual y afectivo. Es importante hacer notar que éstos se modifican con el tiempo ya que el niño está en constante transformación y el desarrollo del lenguaje es implícito a su evolución biológica, psicoafectiva y práctica: así, se puede observar, después de un inicio más o menos tardío del lenguaje un progreso rápido y constatar regresiones o estancamientos. Por lo que es indispensable llevar a cabo evaluaciones que permitan corroborar diagnósticos iniciales.

" A través del tiempo se han hecho las clasificaciones -- desde varios puntos de vista según diversas escuelas, autores, etiologías, etc. la teoría que ahora se propone, intenta, por una parte abarcar los trastornos del desarrollo del lenguaje a sociados a otras patologías y, por otra, las que se presentan aisladas.

Los trastornos pueden esquematizarse en el siguiente cuadro " (3).

T R A S T O R N O S D E L L E N G U A J E	A. Trastornos aislados	a. Trastorno arti culatorio	{ Retardo articu- latorio Dislalias
		b. Retraso fonético	
		c. Retraso del lenguaje	
		d. Disfasias	
		e. Trastornos graves de la expresión verbal	
	B. Trastornos <u>a</u> sociados a <u>o</u> tras patolo- gías	a. Problemas auditivos	
		b. Deficiencia mental	
		c. Malformaciones anató micas del aparato fono- articulador	
		d. Parálisis cerebral infantil	
		e. Factores psíquicos	
C. Tartamudez			

(3) CISNEROS, G. Guadalupe, Trastornos del lenguaje en la edad preescolar, México, edición S.E.P., 1980, pág 55

A.- Trastornos aislados

Se agrupan dentro de esta clasificación desde las dificultades del lenguaje más benignas, las cuales se manifiestan frecuentemente, hasta las más graves y que se observan excepcionalmente. Estos trastornos tienen como características comunes las siguientes:

- Se presentan en niños a partir de 3 ó 4 años, antes de esta edad, las dificultades no se consideran como patológicas ni son por lo tanto dignas de reeducación.
- No se asocian a trastornos de audición, deficiencias mentales, desórdenes neurológicos patentes o enfermedades mentales (psicosis, autismo).
- Un estudio sistemático en la detección de esta sintomatología debe llevarse a cabo con el fin de explorar los diversos componentes de la utilización del lenguaje (realización articulatoria, vocabulario, morfología y sintaxis), así como la de la comprensión, los resultados de esta exploración junto con otros datos permitirá ubicar el tipo de problema que presenta el caso en dificultad de discriminación fonética con una buena comprensión, etc., la intensidad y combinación de los desórdenes pueden ser esquematizados en una clasificación que va desde lo más leve hasta lo más severo.

a. Trastorno articulatorio

Existe un trastorno articulatorio cada vez que un fonema-vocal o consonante no puede ser articulado o es articulado en forma errónea y éste en forma constante; ninguna realización correcta puede obtenerse ya sea que el fonema en dificultad se trate de articular en forma aislada o asociada a otros, en una sílaba o palabra.

El retardo articulatorio se produce cuando uno o más fonemas no han sido adquiridos. No se puede hablar de este problema si no se presenta por lo menos, una diferencia de un año entre la edad del niño y la edad media de adquisición del fonema o de los ausentes; algunos sonidos no se realizan sino hasta los 4 y 5 años. De manera que existirá un retardo articulatorio sólo a partir de los 4 años aproximadamente, excluyendo --

los fonemas rr, r, y l que se adquieren hacia los cinco años.

El retardo articulatorio se observa fundamentalmente en los fonemas consonánticos y entre ellos, los que se adquieren en último término, según la cronología.

Los fonemas no adquiridos pueden ser omitidos o sustituidos: /ll/ por /l/, /d/ por /t /, /s/ por /t/.

El retardo articulatorio es el resultante de una dificultad motriz leve, déficit o dispraxia. Tratándose de la lengua puede afectar los fonemas: l,d,t,r. Referido a los labios:/p/ /b/, /m/, /f/. En algunos casos podría ser ocasionado por una ligera deficiencia auditiva que compromete vocales o consonantes.

Las dislalias consisten en la realización errónea de uno o varios fonemas que consiste en un trastorno articulatorio funcional; debe establecerse la diferencia entre este trastorno y los problemas lingüísticos de origen orgánico mucho más graves y complejos que presentan niños con malformaciones del aparato fonarticulador, como fisuras labiales o palatinas.

En las dislalias el fonema es adquirido pero mal realizado; se trata de un error motriz cuya etiología se ubica en las primeras emisiones del fonema. Este trastorno puede estar ligado a:

- Inmadurez motriz.- En el momento de las primeras articulaciones el fonema es distorsionado y la costumbre impide que el niño se corrija, siendo éste el caso más frecuente.

- Factores favorecedores como la deglución infantil o la succión de algún dedo, así como la predisposición motora, asimetría motriz de lengua o particularidades anatómicas leves que rera vez se presentan como bóveda palatina muy alta u ojival-arcadas dentales anormales o, excepcionalmente, frenillo lingual muy corto.

- Dificultades de percepción de sonidos de lenguaje.

- Elementos psicoafectivos.

Todos estos factores pueden facilitar el establecimiento de dislalias o dificultar su corrección, haciéndola más deli-

cada pero infranqueable; ya que el resto del lenguaje no se encuentra alterado.

b. Retraso fonético

El retraso fonético o del habla es la dificultad que tiene el niño para asociar los fonemas en sílabas simples o complejas y éstas en palabras; se traduce por la persistencia anormal de uno o varios elementos del síndrome de simplificación fonética observado comúnmente en el inicio del período lingüístico. Cuando la diferencia entre el grado fonético y la edad cronológica es aproximadamente de 18 meses se puede afirmar que existe un retraso fonético; éste se presenta de manera variable para constituir diversos cuadros cuyo carácter común es la inteligibilidad del lenguaje presentando distintos grados de dificultad.

Entre las características más comunes se encuentran:

- Omisión de fonemas consonánticos ubicados antes de otra consonante: kane - karne, patel - pastel.
- Omisión de vocales cerradas en diptongo: kamón por kamión, dentes por dientes.
- Omisión de sílabas iniciales: ñeka por muñeka, tufa por estufa.
- Omisión de sílabas intermedias en palabras largas: katin por kalsetín, pupapek por chapultepek.
- Substitución de /r/ por /l/ al final de sílaba o palabra: balko por barke, tenedol por tener.
- Substitución o rotación de algunas consonantes por otras: /l/ por /d/ lele por dedo, kandalo por kandado
/t/ por /s/ tapato por sapato, tigarro por sigarro
/d/ por /r/ o /rr/ datón por ratón, odeja por oreja.

Las alteraciones señaladas varían de una palabra a otra en el mismo niño. La simplificación fonética debe distinguirse de los trastornos articulatorios descritos anteriormente en que dificultan en forma constante la realización de los fonemas aislados. Por ejemplo, si /k/ no ha sido adquirido se substituye por /t/, la palabra kuchiyo se transforma en tuchiyo,

este hecho no se considera retraso del habla o fonético, sino articulatorio dependiendo de la edad del niño.

Las dificultades lingüísticas y sintácticas presentan simplificaciones de diversa índole:

yo traje mi abién - yo aje myayón - retraso fonético
tra miayón - retraso lingüístico

me kiero yebar las pelotas a mi kasa

me kelo bal as peotas si kasa - retraso fonético

mebar peotas a kasa - retraso lingüístico

" Los retrasos fonéticos pueden encontrarse aislados sin ninguna otra dificultad del lenguaje. Algunos casos son influenciados por un factor afectivo; inmadurez o comportamiento infantil que se traduce en un "habla bobe" favorecido por el medio ambiental. El factor afectivo aparece entonces como determinante y puede ser tratado con orientaciones educativas y familiares apropiadas. A pesar de su carácter espectacular y su lenguaje ininteligible, los retardos fonéticos aislados son de pronóstico favorable, accediendo fácilmente a la reeducación y no comprometiendo la futura adquisición del lenguaje es crito.

El manejo oportuno de los retrasos fonéticos, favorecerá su evolución e impedirá su derivación a un cuadro más complejo o a un retardo de lenguaje " . (4)

Este trastorno detalla sus manifestaciones realizando una simplificación fonética, alteraciones sintácticas, mala integración del discurso.

En cuanto al lenguaje oral la evolución es de pronóstico favorable. A los 7 u 8 años aproximadamente, se tendrá la posibilidad de establecer una conversación adecuada.

Es probable que la capacidad lingüística sea reducida o modesta y el vocabulario empleado pobre; lo que algunos autores llaman insuficiencia linguoespeculativa.

Los trastornos sintácticos lingüísticos y las dificultades de memoria auditiva deberán ser tratados oportuna y adecuadamente para evitar dificultades en el aprendizaje de la lecto escritura.

(4) Ibíd pág. 63

d. Disfasia

La disfasia es un trastorno funcional del lenguaje sin una lesión orgánica clínicamente detectada. La disfasia funcional representa para Borel-Maisonny, Ajuruaguerra y otros, la elaboración tardía e imperfecta del lenguaje. Es importante -precisar, que para otros autores como Arnold, M. Seemans, Luch singer, este cuadro corresponde a los déficits del lenguaje asociados a trastornos del sistema nervioso central.

La disfasia es la manifestación más grave del retraso de lenguaje; agrupa un retraso fonético y lingüístico importante serias dificultades de memoria auditiva, mala asociación de -los fonemas y casi siempre trastornos de la comprensión ver -bal.

Desde el punto de vista del pronóstico, la disfasia se -considera preocupante degenerando frecuentemente en problemas de aprendizaje. Permanecen por tiempo indefinido dificultades en el lenguaje oral, insuficiencia linguoespeculativa; el coeficiente intelectual en pruebas verbales se va disminuido, el acceso a las nociones abstractas y la adaptación escolar se -dificultan algunas veces, a pesar de su tratamiento precoz.

e. Trastornos graves de la expresión verbal

Estos trastornos son llamados audiomudez por los autores alemanes o afasia infantil por los ingleses. Dichos términos -significan ausencia del lenguaje en menores cuya audición es normal. Se trata de un trastorno considerable que se presenta como una imposibilidad para comprender y expresar (decodifi - car y codificar) mensajes lingüísticos, llegando a provocar una ausencia casi total del lenguaje. Este trastorno no se justifica por un déficit auditivo, una alteración psicológica --grave, ni por un coeficiente intelectual deficiente: existiendo, sin embargo, manifestaciones de inadaptación social y escolar, sobre todo en niños pequeños.

A las dificultades lingüísticas se asocian a menudo trastornos perceptivos que sobrepasan el dominio de la palabra a-pesar de que la audición es normal, la discriminación de soni

dos es inadecuada. Las posibilidades de memoria auditiva son insignificantes y el futuro léxico es casi nulo. El pronóstico es grave y la reeducación tiene poco éxito ya que el discurso que aparece gracias al tratamiento es agramatical y poco organizado.

B. Trastornos del lenguaje asociados a otras patologías

a. Problemas auditivos

Frente a todo trastorno del lenguaje en el niño, la audiometría debe ser sistemática; si a los dos años el niño no emite ninguna palabra es indispensable corroborar su integridad auditiva. De hecho, en aquellos recién nacidos en los que se observa ausencia de reacción ante ruidos, sonidos, voz o bien que no existe comprensión de órdenes simples, es necesario iniciar lo más pronto posible una evaluación de las posibilidades auditivas. Si se le detecta retraso o anomalía del desarrollo del lenguaje y, sobre todo, cuando los trastornos de expresión se asocian a trastornos de comprensión, es importante investigar sobre la existencia de un déficit auditivo.

Una hipoacusia profunda permite un desarrollo lingüístico muy limitado: una hipoacusia parcial puede ser en cuanto a la intensidad de los sonidos emitidos; el niño no oye más arriba de una intensidad de más de cuarenta o cincuenta decibeles, o bien la hipoacusia parcial es cuanto a la frecuencia de sonido; así, el niño oye los sonidos graves pero no los agudos que tienen gran importancia en el habla. Una hipoacusia unilateral no altera el establecimiento del lenguaje.

La presencia de un trastorno de lenguaje en un niño con deficiencias auditivas, ubica al terapeuta en una perspectiva muy particular: la búsqueda de las causas del problema, la terapia adecuada, la prótesis, la orientación familiar.

A los siete años el lenguaje de un niño aún no se ha establecido totalmente, la presencia de un trastorno auditivo en éste período, podría comprometer gravemente el lenguaje, hecho que no se manifiesta si la lesión auditiva se presenta posteriormente.

b. Deficiencia mental

El terapeuta debe conocer el coeficiente intelectual del niño cuando se presenta un retraso en la aparición del lenguaje. Si el retraso es simple y aislado la evolución del caso es favorable pero si éste se perfila asociado a una deficiencia mental el pronóstico no es muy halagador; se encadenan trastornos de la expresión a los de la comprensión.

Antes de llegar a éste diagnóstico es necesario analizar los resultados de las valoraciones no verbales y establecer el grado de atraso intelectual lo más aproximadamente posible

Es frecuente en los deficientes mentales un retraso lingüístico correlativo al coeficiente intelectual: un niño de cinco años con un coeficiente mental de 50, realiza un lenguaje equivalente al de dos años seis meses; en cuyo caso el retraso del habla es global porque afecta el proceso de expresión y el de comprensión.

No existen anomalías del lenguaje y de la palabra propias del deficiente mental; la mayoría de los autores concluyen que debido al bajo rendimiento intelectual, las insuficiencias sensoriales y motoras acentúan las dificultades e impiden el acceso al lenguaje normal, observándose trastornos articulatorios, cuadros disfásicos, tartamudez, desinterés por la comunicación verbal y dificultades en cuanto a la elaboración lingüística.

"Se distinguen tres niveles en el lenguaje del niño deficiente mental: 1. Expresión a través de palabras aisladas o deformadas. 2.- Utilización del lenguaje a través de palabras expuestas. 3.- Empleo de enunciados agramaticales.

La expresión lingüística y el léxico son limitados en todos los niveles. En la mayoría de los niños deficientes mentales la evolución lingüística retrasa el desarrollo normal de las diferentes áreas y casi nunca alcanza un lenguaje totalmente correcto, esta evolución será aún más lenta si se asocian a la deficiencia mental otros problemas como: hipoacusia y trastornos motores. El tratamiento lingüístico en estos niños es complejo, largo y debe incluirse dentro de una perspectiva muy especial que abarque globalmente múltiples aspectos del desarrollo". (5)

(5) Ibid pág. 67

c. Malformaciones anatómicas del aparato fonarticulador

Los trastornos asociados a malformaciones del aparato fonarticulador son resultantes de alteraciones en órganos periféricos del habla: labios, lengua, maxilares, paladar, arcadas dentales.

Los problemas en el velo del paladar como fisuras, o movilidad congénita, provocan que éste no cumpla con su función de aislar mediante un movimiento rápido la cavidad bucal alterando, desde el timbre de voz hasta gran parte de la articulación consonántica con excepción del /m/ y /n/. Cuando se presenta una impotencia funcional del velo del paladar asociada a una falta de movilidad lingual y faríngea subsisten sólo las vocales y son casi ininteligibles.

Para lograr una pronunciación correcta es necesaria la integridad de las arcadas dentales; en ocasiones se presentan anomalías sin provocar trastornos articulatorios. Entre las alteraciones más comunes se encuentran:

- Mala implantación dental: Produce mala articulación sobre todos los fonemas /s/ y /ch/; lo que en ocasiones se compensa con una buena movilidad de la lengua.

- Mala oclusión dental: representa un factor importante para la adecuada reproducción de los fonemas. Se pueden mencionar las siguientes modalidades de una deficiente oclusión:

a. Infraclusión: cuando las dos arcadas no se tocan.

b. Supraclusión: cuando existe dificultad para separar suficientemente las arcadas, la pronunciación de fonemas dentales /t/, /d/, /n/, /s/, se encuentra alterada, modifica también el timbre de voz.

c. Pregnatismo: provocado por el avance del maxilar inferior.

d. Retrognatia maxilar: cuando la mandíbula se encuentra en retroceso alterando los fonemas fricativos.

La lengua es el órgano esencial de la articulación: su ligereza, forma, dentro de la boca, agilidad, permiten situaciones muy variadas por lo que las alteraciones o malformaciones bucales importantes no anulan totalmente su función. Las principales anomalías linguales son: frenillo corto o rígido, bifida

dez, lengua adherida al piso de la boca, microglosia que provoca en el habla dificultades articulatorias y algunas veces problemas de deglución, debidos a que deja escapar la saliva por las comisuras en el caso de permanecer con la boca abierta.

Los labios que normalmente están en reposo cierran la boca obligando al sujeto a respirar por la nariz y a deglutir la saliva; durante el habla los labios están separados salvo en el momento de la emisión de las consonantes labiales p, b, m, en que se cierran durante algunos instantes. Las anomalías más relevantes son:

- Posición entreabierta.- La que resulta en la mayoría de los casos de obstrucciones nasales, otras veces se presenta como consecuencia de un labio superior muy corto, defecto que se acompaña frecuentemente de un velo de paladar igualmente corto.
- Fisuras labiales reconstruídas.- Pueden provocar por diversos factores un labio superior asimétrico, desigualdad de contacto con el labio inferior, originando una articulación defectuosa del /m/ y /p/.
- Parálisis labiales.- Las cuales se presentan rara vez aisladas presentando en ocasiones una imposibilidad neurológica de la parte anterior de la lengua y una parálisis velar, en cuyo caso, ninguna consonante labial puede articularse.

En la mayoría de dichas anomalías el tratamiento es multidisciplinario debiendo aunarse la terapia de lenguaje a la cirugía maxilo-facial y a la ortopedia dento-facial.

d. Parálisis cerebral infantil

Diferentes circunstancias, tales como prematuridad, accidentes obstétricos, traumatismos cerebrales al nacimiento, severas ictericias en el recién nacido, etc., pueden provocar lesiones cerebrales definitivas y, por tanto, déficits motores como paraplejias, hemiplejias y movimientos anormales. En estos casos la esfera del lenguaje se encuentra involucrada; las dificultades motoras de la actividad muscular interesando faringe, lengua y labios, de lo cual resultan alteraciones fonéticas cuyo tratamiento es largo y poco alentador.

e. Factores psíquicos

Autismo, mitismos, psicosis. Cuando un niño no habla los padres manifiestan tendencia a pensar que es por pereza o falta de interés, sobre todo si comprende el lenguaje. Los rechazos del habla no son raros y cuando se producen suelen ir asociados a un comportamiento psíquico anormal; ya que el niño normal desea comunicarse con otros y si no lo hace a través de la palabra, busca y encuentra otros medios para darse a entender: mímica, gritos, actividades corporales.

En otros casos el niño no desea comunicarse, no desea hablar siendo difícil saber si oye y si entiende. De hecho su comportamiento es raro, indiferente con sus padres, no se interesa en los seres vivos sino únicamente en determinados objetos, parece estar lejos de sí mismo; este comportamiento autista puede degenerar en una esquizofrenia más que una simple alteración de lenguaje.

Se observan niños que parecen ser psíquicamente normales y que rechazan la comunicación y la palabra sólo en algunas ocasiones, frente a testigos que los impacta, lo que en realidad es un mutismo de tipo afectivo grave, una intensa problemática relacional, como por ejemplo, un desinterés maternal hacia el hijo o algún otro acontecimiento psíquicamente impactante.

Opuesta a esta actitud es la de aquellos niños patológicamente platicadores, en un estado de sobre excitación psíquica y que hablan sin detenerse; mientras el niño se mantenga en contacto con la realidad esto es benigno, más si por lo contrario, encadena lo real y lo imaginario proyectándose como un personaje ajeno, hablando de él en tercera persona para luego expresar sin transición, el discurso de su interlocutor ficticio o real, se torna preocupante. Estos problemas traducen estados mentales graves y su tratamiento corresponde a la psiquiatría infantil.

C. Tartamudez

Es una perturbación del ritmo del habla que se caracteri

za por espasmos y repeticiones durante el discurso. Es un trastorno funcional sin anomalía de los órganos fonatorios. El tartamudo, además de presentar esta dificultad articulatoria, se muestra ansioso y angustiado; hace esfuerzos para vencer el espasmo por lo que se observa una tensión muscular y emocional exagerada. Se producen contracciones irregulares de los múscu - los respiratorios, laríngeos, bucales e lingüísticos y, en ocasiones, rubor o transpiración excesiva.

El tartamudo presenta características fáciles de observar miedo a hablar o el enmascaramiento de su defecto, cambiar las palabras, hacer aspiraciones bruscas, alargar las vocales o ha cer movimientos para llamar la atención de quien lo escucha. Cuando el problema es muy severo se observan otros síntomas -- neuróticos asociados como : sueño agitado, sonambulismo.

La tartamudez se ubica dentro de los trastornos de la ad - quisición del lenguaje ya que se presenta como una caracterís - tica del desarrollo lingüístico del niño; existe una etapa en - la cual esta repetición de sílabas es normal, denominándose -- tartamudez fisiológica. Si no se maneja adecuadamente este --- trastorno puede instalarse discretamente en este lapso y más - tarde establecerse definitivamente como verdadera perturbación que afectará la realización del habla y que se caracteriza por presentar repeticiones o bloqueo, los cuales llevan a una rup - tura del ritmo y la melodía del lenguaje.

El tartamudo debe ser comprendido y ayudado globalmente - para superar su problema de comunicación.

En gran parte de los casos es necesario combinar una psi - coterapia con un tratamiento ortofónico dentro de un clima que transmita afecto y seguridad.

CAPITULO III

DETECCION DEL PROBLEMA DE LENGUAJE EN EL JARDIN DE NIÑOS

a. Detección

El lenguaje es un aprendizaje largo y secuencial, es una manifestación que se da en la etapa preoperacional en la que se adquiere la comunicación verbal ayudando ésta a una mejor socialización y por lo tanto a una adecuada integración social

Cualquier trastorno lingüístico debe ser tomado en cuenta durante esta fase de recepción, integración y expresión durante la cual pueden existir deficiencias que deberán ser atendidas precozmente y, es la educadora después de la madre la que debe descubrir o detectar cualquier problema.

Dentro del grupo fácilmente podemos distinguir aquellos niños que se manifiestan por su misma conducta: ya sea por ser demasiado guerreros, activos o inquietos, nos referimos a aquel niño del cual aprendemos su nombre rápidamente porque de continuo le estamos llamando la atención, o aquellos otros demasiado callados y que no fácilmente se integran al grupo.

Estos dos grupos diferentes de niños son los que debemos observar con mayor interés y detenimiento.

Contamos dentro del Jardín de Niños con una serie de actividades que nos ayudan a conocer mejor a nuestros pequeños.

Una de las actividades en la que podemos hacer observaciones libremente es en el recreo, ya que durante ese lapso el niño se manifiesta sin presiones porque no se siente observado y es en este tipo de manifestaciones de conducta a las que podemos considerar más valiosas.

Otras actividades que nos ayudan a detectar el problema de lenguaje por un proceso natural emitiendo sonidos que deben ser repetidos y estimulados por los adultos asociándolos a un objeto.

La espontaneidad, el interés, la atención, las diferencias individuales y la duración a voluntad del niño son los exponentes de una buena conversación.

Considerando que la labor de la educadora es de gran tr

cendencia, deberá ser hábil conservadora de cada uno de sus alumnos ya que de ella depende dicha detección y encauzamiento de niños - problema.

Estas son las actividades que eminentemente nos pueden demostrar que existe problema de lenguaje, de ningún modo quiere significar que sean las únicas, por el contrario, a través de todas ellas iremos notando que existen deficiencias motoras o perceptuales, ya que el problema de lenguaje por lo general no se presenta puro.

Sugiriendo que se realicen en los Jardines de Niños actividades de discriminación auditivo - vocal en la que se ejercitará la habilidad para responder verbalmente a los estímulos - auditivos a través de asociaciones lógicas y juicios.

" El problema de la reeducación funcional de los niños -- que hablan, oyen, comprenden y respiran mal, es de suma importancia. Es en esta reeducación, en la que deben intervenir el médico, el maestro, la familia y también los asistentes sociales y escolares; el ejemplo, sobre todo del maestro, desempeñará un papel muy importante dada la sugestividad del niño y su capacidad imitativa " (6).

" En muchos casos el lenguaje del niño que llega a la escuela puede estar bloqueado o presentar retrasos más o menos profundos debido a las carencias afectivas, sociales, problemas lingüísticos o a trastornos psicossomáticos. La escuela, la educadora, estará especialmente atenta a estos casos para que mediante su observación y evaluación continua, pueda detectar y contrapesar posibles carencias, crear la situación y los programas donde el niño y su lenguaje puedan recobrar su ritmo, expandirse y enriquecerse " (7).

B. Canalización

Cada persona tiene un largo proceso de maduración que se inicia con la concepción y termina con la muerte. Sobre este proceso actúan factores de diversa índole como son los biológicos, ambientales, sociales, psíquicos y, aún, algunos de orden

(6) PASCUAL G. Pilar. La dislalia, naturaleza, diagnóstico y su rehabilitación, Madrid, C.E. Especial 1967, pág. 205

(7) AZCCAGA J. E. y Bello J.A., Los retardos del lenguaje en el niño, Buenos Aires, edición Paidós, 1974, pág. 215

circunstancial que pueden, ya sea facilitar, entorpecer o desviar el proceso mismo.

Esta compleja interacción de factores y circunstancias, emociones y vivencias influyen en el ser humano principalmente en su niñez, estableciendo las bases del desarrollo de su personalidad; sin embargo, pueden ayudarlo o afectarlo, indistintamente, produciendo en él problemas permanentes o transitorios que afecten su vida personal.

Durante los primeros años de vida se suceden trascendentes cambios en la actividad mental y están en formación las bases de la estructura de la personalidad; es por ésto que la educación recibida durante ésta época, deberá estar encaminada a atender sus necesidades madurativas.

Cada niño tiene sus propias pautas de desarrollo, su propio ritmo evolutivo que tiene coincidencias con las de otros niños de su misma edad cronológica. Existen sin embargo, niños que presentan alguna diferencia desventajosa, dentro de su propio grupo escolar, manifestada como dificultades en la realización de ciertas actividades, dificultades de adaptación, alteraciones en la conducta o en el lenguaje.

Sucede algunas veces que, a pesar de los esfuerzos de las educadoras por dar una atención esmerada a estos niños, resulta muy limitado el avance en su educación y son muchos los fracasos escolares que ocasionan los problemas no detectados y atendidos a tiempo.

Si estos niños son corregidos oportunamente y se les brinda el apoyo psicopedagógico adecuado durante la etapa preescolar, tendrán la oportunidad de integrarse exitosamente a la vida familiar, escolar y social.

Es por esto que un servicio que apoya la calidad educativa que se brinda al niño en edad preescolar es la de dar atención a los problemas de desarrollo madurativo que presentan algunos niños que se detectan dentro de los grupos escolares en los Jardines de Niños. Servicio que se imparte a través de los CAPEP (Centro de atención preventiva de educación preescolar), depen-

diente de la Dirección General de Educación Preescolar y la Clínica de Ortoalalia, dependiente de la Dirección General de Educación Especial.

Los objetivos del C.A.P.E.P. son:

- Dar atención oportuna a niños preescolares que presenten problemas de ajuste al ambiente escolar, familiar o social, alteraciones de conducta, dificultades en el aprendizaje y problemas lingüísticos o de comunicación general.
- Contribuir a la prevención de tales problemas dando orientaciones a padres de familia y educadoras.
- Conocer a través de investigaciones las características psicológicas y peculiares del desarrollo del niño preescolar mexicano, con miras a conocerlo mejor y aplicar teorías consecuentes.
- Dar orientaciones a las educadoras sobre el uso de algunas técnicas de exploración y de terapéutica educativa, compatibles con su preparación y funciones para hacer más eficiente su labor.

Uno de los métodos que la educadora tiene para decidir la solicitud de ayuda de la estimulación especializada por medio del C.A.P.E.P. es la observación del trabajo diario de su grupo

La educadora observará el ritmo de integración y las realizaciones de las actividades que son manifestaciones de la madurez adquirida por los niños en las diferentes áreas de su desarrollo. La observación permite captar, detectar el nivel de madurez y las dificultades de los niños cuya participación se diferencia de las de la generalidad de su grupo.

Cuando una educadora observa las dificultades perceptuales de análisis, de lenguaje, motoras, de conducta de un niño a su cargo; debe analizar si éstas se presentan constantemente, y cuál es la manifestación específica de ellas. Debe asimismo, analizar el grado de esa dificultad para decidir si con la estimulación y atención dentro del salón de clases el niño superará el problema o será necesario apoyo especializado para lograr la madurez del niño en ese aspecto.

Como esta decisión es difícil de tomar y la importancia --

que para el desarrollo del niño tiene es fundamental; los C.A.P.E.P. han diseñado un cuestionario guía de observación que la educadora debe seguir y llenar para apoyar su decisión.

Si durante quince días la educadora observa en forma regular y organizada las conductas que el cuestionario guía propone en este lapso, tendrá los elementos de apoyo para solicitar atención al caso.

Este cuestionario guía siempre deberá ser llenado por la educadora y, enviado al C.A.P.E.P. con el oficio de canalización del caso; ambos documentos ayudarán en forma fundamental para seleccionar el tipo de ayuda que requiere el niño. Las terapias, con la opinión de la educadora plasmada en las contestaciones del cuestionario guía, podrán apoyar sus criterios y dar oportuna ayuda al caso según lo requiera.

Una vez hecho el estudio del caso, se informa a la educadora el tipo de tratamiento que el niño requiere; se solicita su apoyo para ayudar a los padres a respaldar la atención que se le proporcionará al niño que la educadora y la terapeuta -- den en forma conjunta a la decisión del tratamiento, será la tranquilidad y responsabilidad que los padres del niño adquieran sobre el problema de aprendizaje del mismo, teniendo así, mayores posibilidades de superación.

La detección durante los dos primeros meses del año escolar dará garantía de una atención oportuna, de un control de calidad en la educación que se proporciona, responsabilizándose en forma conjunta educadoras y terapeutas por lograr la madurez que el niño requiere para conseguir sus estudios exitosamente.

La Clínica de Ortolalia es una institución al servicio de la escuela regular que atiende a escolares que presentan trastornos en el lenguaje; ayuda a resolver problemas de reprobación escolar por dicha causa, ya que pueden presentar dificultades en el aprendizaje al iniciar su educación primaria.

En la Clínica de Ortolalia se atienden en consulta externa a niños y jóvenes con trastornos de lenguaje.

Se estudia cada caso para precisar diagnóstico y determinar si requiere tratamiento correctivo de lenguaje y si corresponde a la institución.

Se realiza entrevista con el niño y la madre o el familiar más cercano para saber quien lo envía y cuál es el problema que presenta.

Se practica por el médico exámen clínico (se examinan los órganos del aparato fonarticulador y condiciones del alumno)- Si son necesarios estudios de gabinete, se solicitan al lugar correspondiente: servicio de otorrinolaringología, ortodoncia, análisis bioquímicos, audiométricos, etc.

Se efectúan exámenes psicométricos y psicológicos para conocer la capacidad intelectual, así como la personalidad del niño o joven para determinar si su problema de lenguaje debe ser atendido en la clínica o canalizarlo a otra institución especializada.

La trabajadora social realiza una entrevista para conocer la dinámica familiar, posteriormente se lleva a cabo una visita al hogar y a la escuela.

Asisten a terapia musical, agrupados según el trastorno que presentan, realizando ejercicios respiratorios, de adiestramiento auditivo, ritmos, etc.

El tratamiento o terapia de lenguaje es aplicada por especialistas egresadas de la Escuela Normal de Especialización, a todos los pacientes que asisten a la Clínica de Ortolalia, tanto en el turno matutino como en el vespertino.

Los alumnos con tartamudez son controlados por el médico-psiquiatra y los que presentan problemas específicos de aprendizaje pasan a dicha área.

Los jefes de turno se encargan de dar lugar al alumno para iniciar tratamiento.

Con todos estos estudios se integra el expediente y se procede a la terapia.

CAPITULO IV

ACTIVIDADES DE ESTIMULACION LINGUISTICA EN EL JARDIN DE NIÑOS.

Las actividades de estimulación lingüística requieren de ciertas condiciones para su realización. A continuación se señalan algunas sugerencias dejando a la iniciativa y recursos de la educadora la posibilidad de ampliarlas, enriquecerlas, o combinarlas.

Recomendaciones generales:

- Colocar a los niños cómodamente, en un círculo o semicírculo para mantener su mirada y atención en la educadora (que ningún niño esté dando la espalda).
- Vigilar que no haya estímulos visuales o auditivos que distraigan a los niños o que impidan la realización del juego.
- Interesar a los niños en la actividad haciendo una corta introducción.
- Utilizar materiales atractivos: juguetes, instrumentos musicales, cuentos. Aprovechar todos y cada uno de los recursos -- que ofrece el medio: el paisaje, los animales, las plantas, etc
- Variar con frecuencia el lugar para efectuar las actividades El salón de clases a veces puede resultar monótono; el patio, la sombra de un árbol, el pasto, el salón de cantos y juegos -- proporcionarán variantes atractivas.
- Proponer a los niños por lo menos una actividad específica -- de estimulación lingüística todos los días en el momento que -- se juzgue conveniente.
- Hacer participar a los niños que permanecen callados y apartados del grupo sin forzarlos, invitándolos amablemente.
- Dejar que los niños dirijan los juegos una vez que hayan entendido las consignas.
- Seleccionar cada una de las actividades sin olvidar el nivel de madurez en que se encuentra el grupo en relación al aspecto por estimular y el tema que se está trabajando.
- Reforzar el estímulo cuando la atención se dispersa; suspender la actividad cuando ésta se pierda.

El habla, la voz y las palabras constituyen la materia --

prima de esta estimulación; al respecto no hay que olvidar:

- Explicar en forma breve las palabras nuevas.
- Hablar pausada y claramente.
- Emplear oraciones cortas y bien estructuradas.
- Matizar el discurso empleando diversas entonaciones e intensidad de voz.

Recomendaciones específicas por aspecto

A. Maduración

Cada persona tiene un largo proceso de maduración que se inicia con la concepción y termina con la muerte. Sobre estos procesos actúan factores de diversa índole como son los biológicos, los ambientales, los sociales, los psíquicos y aún algunos de orden circunstancial que pueden, ya sea facilitar, - entorpecer o desviar el proceso mismo.

Esta compleja interacción de factores y circunstancias, - de emociones y vivencias, ayudan al ser humano, principalmente en su niñez, a establecer las bases del desarrollo de su personalidad; sin embargo, pueden afectarlo produciendo en él problemas permanentes o transitorios que afecten su vida personal.

Durante los primeros años de vida se suceden trascendentes cambios en la actividad mental y están en formación las bases de la estructura de la personalidad; es por esto que la educación que el niño recibe durante esta época deberá estar encaminada a atender sus necesidades madurativas.

Cada niño tiene sus propias pautas de desarrollo, su propio ritmo evolutivo que tiene coincidencias con las de otros de su misma edad cronológica. Sin embargo, existen niños que presentan una diferencia de desventaja dentro de su grupo manifestada como dificultades en la adaptación, alteraciones en la conducta, etc. es por lo tanto, de vital importancia, que el niño realice actividades tales como:

- Discriminación auditiva.
- Memoria auditiva.
- Secuencia auditiva.

Para el manejo de estos aspectos se sugiere :

- Aprovechar cualquier estímulo auditivo que se presente para sensibilizarlo al sonido; la sirena, el silbato de una fábrica el perro que ladra, el canto de los pájaros. Ya que la audición es una de las principales vías de información y la más importante para la vida de relación, ya que vivimos en un mundo de sonidos, es la vía que nos mantiene conectados con el ambiente en todo momento. Las senso-percepciones y evolución del lenguaje, y además, permiten al individuo la percepción a distancia favoreciendo el desarrollo del intelecto.

- Variar constantemente los sonidos, las voces, los objetos, los instrumentos musicales, el propio cuerpo, producen infinidad de sonidos que pueden combinarse. Hablar fuerte, chasquear pianísimo, gritar chillón, toser renco.

Alternar las actividades una vez que los niños identifiquen tres sonidos (discriminación auditiva) pedir que los recuerden (memoria auditiva) y que mencionen el orden de presentación (secuencia auditiva).

- Formar grupitos para las actividades de repetición de palabras, dígitos o de oraciones. De manera que se haga más atractiva esta actividad y los niños con mejor memoria auditiva ayuden a sus compañeros a repetir en forma correcta.

Ejemplo de una actividad de discriminación auditiva, utilizando tijeras, llaves, vaso, tambor.

Se les dirá a los niños: Hoy vamos a jugar a los sonidos. Cada uno escoja un lugar para sentarse. Para este juego debemos tener los ojos cerrados. Vamos a ver si saben oír bien. Voy a hacer sonar algunos de estos objetos y uno de ustedes deberá adivinar de cual se trata.

La educadora hará ruido con las tijeras, tocará el tambor sonará las llaves, golpeará el vaso. Produciendo un sonido a la vez, sin que los niños vean hasta que todos hayan tenido oportunidad de participar o se haya perdido el interés.

- Ritmo. Facilitar la reproducción del ritmo de palabras cortas y largas, empleando pistas. Sobre el pizarrón o en el piso se pueden colocar listones, aros, fichas o puntos que indiquen

la acentuación de las palabras:

me sa si lla pe lo ta bo te lla pá ja ro
· -- · -- · -- · -- · -- · -- · -- · -- ·

Utilizar al máximo las posibilidades que ofrecen diferentes partes del cuerpo para acompañar el ritmo de las palabras.

Dar palmadas, tronar los dedos, aplaudir, dar palmadas sobre los muslos, zapatear o taconear con los pies, asociando si multáneamente las palabras con los sonidos producidos.

Seguir el ritmo de rimas y juegos digitales ya que éstos son de gran utilidad para mejorar la articulación.

Ejemplo de una actividad de ritmo:

Material: una caja con objetos o ilustraciones que representen cosas conocidas por los niños y cuyos nombres sean de dos síla bas acentuadas en la última: café, cajón, jamón, patín, buzón, cojín, calzén, león, papá, mamá, sillón, etc.

Con un tambor, unas claves, un pandero o cualquier otro instrumento de percusión, se les dice a los niños:

Hoy jugaremos con los nombres de las cosas que tengo dentro de ésta caja. Uno de ustedes va a sacar una tarjeta o un objeto y dirá el nombre de lo que vé. Vamos a escuchar bien como una parte del nombre se acentúa más que la otra: cada palabra la acompañaremos con golpes y cuando suene fuerte lo marcaremos con un golpe más fuerte.

La educadora repetirá el nombre del objeto al mismo tiempo que el niño lo haya sacado. Cuando los niños hayan entendido el juego lo podrán hacer solos. Poco a poco se irán agregando palabras acentuadas de diferentes sílabas.

B.- Comprensión

Las sugerencias que a continuación se señalan serán de utilidad tanto para las preguntas como para las órdenes.

--Preguntar a los niños sobre lo que les interesa: sus jugue tes, su familia, su casa, lo que hacen.

- Iniciar el trabajo formal de la comprensión de órdenes y pre guntar después de narrar situaciones. Platicar experiencias , describir objetos.

- Facilitar la comprensión de palabras y situaciones acompañadas con una actitud gestual: un bravo, un aplauso, un dáme, - felicitar con un abrazo.

- Trabajar con las palabras nuevas: verbos, adverbios, adjetivos, utilizándolas a menudo y en las situaciones en que sea oportuno. Recordar que el cuerpo al moverse ofrece infinidad de posibilidades para enfatizar la comprensión general de un contexto: mímica, expresión corporal, actitudes gestuales.

Cuántas más asociaciones se produzcan entre las experiencias y las palabras más consistente será la comprensión. Ejemplo: para introducir el concepto rápido, puede asociarse a medios de transporte, animales o actividades realizadas por los niños.

¿ Qué va más rápido un autobús o un automóvil ?

¿ Quién de ustedes se ha subido a un avión ?

¿ El avión es el medio de transporte más rápido para ir de un lado a otro ?

¿ Cómo son los conejos ?

¿ Quién camina más rápido un conejo o una tortuga ?

I.- Asociación auditiva - análisis auditivo

Recordar que la palabra hablada constituye el principal material para las actividades de asociación y análisis auditivo; del adecuado manejo que la educadora haga de ella, dependerá el éxito de la estimulación.

Constatar que los niños conozcan el significado de las palabras empleadas.

Aumentar progresivamente detalles a la descripción hasta hacerlas más estructuradas y ricas en elementos. Al principio se harán inventarios de las características más significativas luego se formarán verdaderas imágenes representativas de los objetos y situaciones; sin olvidar que las etapas que se deben cubrir para llegar a una descripción más rica son: la enumerativa, la descriptiva y la interpretativa.

Cuidar que las adivinanzas incluyan los elementos de un todo concreto y conocido por el niño; poco a poco se aumenta -

rán en dificultad. Las adivinanzas suponen un mayor grado de abstracción con otras actividades de análisis auditivo. Ejemplo: Soy amarillo, estoy arriba y te caliento si tienes frío: el sol.

Una adivinanza puede presentarse como sigue: utilizando ilustraciones de animales. Si no se cuenta con ellas no se requiere de ningún material.

Decir a los niños: Hoy adivinaremos los nombres de algunos animales. Fíjense bien les diré cómo es un animal que estoy viendo en esta tarjeta (no permitir que los niños vean la ilustración) y uno de ustedes tendrá que adivinar su nombre.

La educadora describirá: estoy observando un animal muy grande, tiene cuatro patas, dos orejas enormes y una larga trompa. ¿ Quién es ?

Mostrar la ilustración una vez que algunos de los niños adivinen de qué animal se trata y comentar sobre algunas peculiaridades del mismo, dónde vive, qué come, qué utilidad proporciona al hombre.

Recordar que se puede variar enormemente esta actividad según la iniciativa y los intereses del niño. Las adivinanzas se referirán a innumerables objetos: juguetes, prendas de vestir, alimentos, medios de transporte, partes del cuerpo.

Las adivinanzas así presentadas constituyen un verdadero trabajo de análisis auditivo; las tradicionales son juegos de ritmo y palabras que gustan mucho a los niños.

C. Expresión oral

A través del lenguaje que utilizan los niños la educadora podrá conocer el vocabulario y las estructuras que emplean

I.- Utilización del lenguaje.- Dejar que todos y cada uno de los niños se expresen lo más posible y con toda libertad; que platiquen, charlen y comenten entre sí y con la educadora.

Convertir el habla infantil en el instrumento que ponga de manifiesto lo que el niño siente y piensa, vive, ha vivido, aprende y sabe, a través de la práctica de la expresión oral.

Acostumbrar al niño al empleo de normas lingüísticas a -

propiadas evitando la persistencia de formas inadecuadas: an-sina por así, vivo cercas por vivo cerca, fuistes a la escuela por fuiste a la escuela.

Rectificar el uso correcto de algunos verbos irregulares: ir, caer, saber, morir y las concordancias de artículos o adjetivos dichos erróneamente; yo no cabo por yo no quepo, no sabo por no sé, tovía por todavía.

2.- Articulación del lenguaje

Ejercitar el buen funcionamiento de la motricidad de labios, lengua, cara, para obtener una mejor articulación. Estimular esta motricidad ayudará eficazmente a que los niños hablen más claro.

Proponer los juegos de labios, lengua, y respiración, en forma breve, rápida y amena. Este tipo de juegos puede hacerse al cambiar o finalizar una actividad para divertir y relajar a los niños.

Corregir al niño sin interrumpir su conversación. Esperar a que termine de hablar y entonces repetir la palabra incorrecta pidiéndole que la reproduzca; lo cual debe tomarse en cuenta también, para la corrección en cuanto a la utilización del lenguaje; sugiriendo la siguiente actividad.

Decir a los niños: vamos a hacer muchos ruidos que ustedes conocen. Utilizaremos los labios, la lengua y los dientes. Oigan bien cómo lo hago yo, para que después ustedes lo repitan igual.

Un coche hace: prrr, prrr, prrr

Una sirena se oye así; prolongando el sonido de la a.

Un tron suena; chucu, chucu, chucu

No prolongar el juego con más de tres repeticiones por cada sonido. Formándose equipos para este juego

Ejercicios de labios, lengua y paladar

Con estos ejercicios se pretende alcanzar una mayor movilidad de los órganos que intervienen en la articulación: los labios, lengua, paladar, mejillas y en general, los músculos --

de la cara para lograr los puntos de articulación de los fonemas que están alterados.

Los ejercicios se realizarán frente al espejo y el niño hará éstos con la lengua, labios y paladar.

Abrir y cerrar la boca.

Sacar y meter la lengua, lento - aprisa.

Tocar con la punta de la lengua el labio superior, luego el inferior.

Tocar con la lengua las comisuras de los labios.

Con la lengua recorrer el labio superior, luego el inferior.

Tocar con la lengua la nariz, la barba.

Sacar la lengua haciéndola delgadita como una culebra.

Ensanchar y adelgazar la lengua.

Chasquear la lengua.

Limpiar los dientes con la punta de la lengua: primero - los superiores, luego los inferiores.

Limpiar con la punta de la lengua las muelas.

Hacer un taquito con la lengua.

Llevar la lengua sobre el paladar de atrás hacia adelante y viceversa.

Sacar y mantener en posición horizontal la lengua.

Tratar de pegar la lengua al velo del paladar y tragar - saliva.

Con la boca cerrada empujar primero una mejilla y después la otra; una vez dominado se le indicará a la derecha o a la izquierda.

Con la boca cerrada abultar el labio superior, después - el inferior.

Ejercicios de labios:

Extender los labios sin mostrar los dientes.

Mover los labios de un lado a otro indicándole a la derecha o a la izquierda.

Fruncir los labios como para dar un beso.

Extender los labios hacia adelante.

Poner el labio superior sobre el inferior luego invertirlo.

Fruncir los labios como para decir "u", luego llevarlos hacia atrás como para decir "a".

Estirar los labios como para sonreír mientras se trata de mantenerlos fruncidos, y viceversa.

Apretar con los labios objetos planos e cilíndricos y tratar de quitárselos.

Ejercicios de paladar:

Soplar y apagar velas y cerillos a diferentes distancias.

Soplar pelotas de unicel o papel, luego de ping-pong, armónicas, silbates, plumas, bombas de jabón, globos, etc.

Silbar.

Decir ang, ang, ang, ang, ang.

Frente al espejo observar como sube y baja el velo del paladar al decir a, a, a, a, a, a, dejar de hacerlo y repetirlo nuevamente varias veces.

Bostezar, hacer que bostece voluntariamente.

Gestos:

Fruncir la cara como si oliera fec.

Fruncir lo frente y elevarla.

Elevar las cejas y bajarlas.

Abrir y cerrar los ojos.

Hacer la nariz como la de un conejo.

Hacer la cara de enojado, alegre, triste, asustado.

Fruncir todos los músculos.

Ejercicios de respiración:

Inspiración y espiración nasal.

Inspiración y espiración bucal.

Inspiración nasal y espiración bucal.

Inspiración bucal y espiración nasal.

Prolongar la inspiración y enseguida producir una espiración brusca.

Prolongar la inspiración tanto como la espiración lo más que se pueda.

Practicar la respiración jadeante.

Hacer la inspiración profunda asociándola con movimientos de nariz.

Ejercicios de absorción.

Ejercicios de soplo.

Vocalizaciones.

Estos ejercicios deben realizarse de preferencia en áreas verdes o en el patio; de no contar con espacios al aire libre, se sugiere llevarlos a cabo dentro del salón de clases con puertas y ventanas abiertas. Se deben también practicar en sesiones de corta duración, para evitar cefalea o mareo que la hiperventilación pulmonar pueda ocasionar.

Es de suma importancia que toda educadora conozca los nombres y localización de las diferentes instituciones especializadas, con el objeto de canalizar a los niños a su debido tiempo, tal es el caso de las Clínicas de Conducta, Instituto Nal. de Comunicación Humana, Centros de estimulación temprana, Centro de atención preventiva de educación preescolar, Dirección General de Educación Especial, así como los grupos especiales localizados en algunos jardines de niños de las diferentes zonas escolares.

Es importante hacer notar que en el Oficio de Canalización se informe lo que se ha observado y no las interpretaciones personales. Por lo tanto es de suma importancia el tener presente el origen y manifestaciones de estos problemas para que tomando en cuenta las diferentes etapas de desarrollo del lenguaje, se puedan detectar los problemas en forma temprana y oportuna, lográndose mediante diversas actividades en el Jardín de Niños y en el hogar, su atención adecuada para finalmente superarlos; así ayudaremos a la integración más plena de su actividad física, social y vocacional de que son capaces.

D.- Nociones de lingüística

La interacción del aspecto lingüístico es iniciar a los niños en un análisis informal y útil de las estructuras de su lengua. Intuitivamente el niño conocerá mecanismos a través de los cuales, los elementos de la lengua se interrelacionan. Se trata de una de las bases más importantes para el aprendizaje de la lectura y la escritura.

El mejor empleo de las actividades que se sugieren lo alcanzará la educadora a través del estudio y lectura de textos sencillos sobre lingüística.

I.- El enunciado

- Cuidar que los enunciados utilizados contengan los elementos indispensables: sujeto y predicado para establecer la comunicación.

- Realizar los juegos de preguntas y órdenes, relacionándolos a la actividad para que los niños identifiquen los enunciados interrogativos e imperativos.

Después de una visita al mercado jugar a las preguntas (enunciados interrogativos).

¿ A dónde fuimos ? ¿ Qué compramos ?

¿ Vendían pescado ?

Invitar a los niños a seguir haciendo solamente preguntas sobre la visita realizada.

Para las órdenes (enunciados imperativos) se puede decir

¡ Dáme las manzanas ! ¡ Pela los plátanos !

¡ Lava las peras !

Formar oraciones claras y completas en donde el sujeto y el predicado quedan explícitamente expresados; esto facilitará el análisis que se solicitará a los niños.

¿ Quién ?	Caperucita Roja	Sujeto
¿ Qué hizo ?	Fuó al bosque	Predicado
¿ Quiénes ?	Los tres cochinitos	Sujeto
¿ Qué hicieron ?	Construyeron su casa	Predicado

La terminología deberá ser asimilada por la educadora -

para su comprensión, pero nunca utilizada al dirigirse a los niños.

Una actividad sobre la oración puede organizarse así:

Decir a los niños; vamos a hacer el juego de la pregunta ¿ Quién ? pasar a tres niños al frente: Tú aplaude y tú saltas. Ahora uno de ustedes dirá: ¿ Quién saltó ? ¿ Quién bailó ? ¿ Quién aplaudió ? . Los niños contestarán con el nombre del que realizó cada una de las órdenes.

Los cuentos, las ilustraciones, las narraciones sobre diversas actividades son auxiliares valiosos para éste trabajo.

2.- Campos semánticos

Las actividades propuestas en este apartado conducirán al niño a enriquecer su vocabulario, a encontrar las relaciones que guardan entre sí las palabras y a descubrir el placer que puede sentir el jugar con ellas.

Iniciar el estímulo con la clasificación de palabras. La educadora invitará a los niños a nombrar animales, alimentos, medios de transporte, partes del cuerpo que conozca.

Trabajar con un solo campo semántico a la vez.

Seleccionar primero campos semánticos amplios en donde quepan muchas palabras; continuar haciendo este tipo de clasificaciones hasta que el grupo esté en posibilidades de hacer otras más finas.

Una clasificación puede ser: Animales.- perro, elefante, gato, liebre, tiburón, águila, canario, loro, toro, pez espada, guachinango, ganso, pelícano, salmón.

Una clasificación más fina puede ser:

Mamífero

Aves

Peces

perro

águila

tiburón

elefante

canario

pez espada

gato

loro

guachinango

liebre

ganso

salmón

toro

pelícano

atún

Prendas de vestir: guantes, bufanda, abrigo, pantalón, --

falda, blusa, vestido, traje de baño, huipil, huaraches, suéter, playera, shorts.

Para el frío
abrigo
bufanda
suéter
guantes

Para el calor
traje de baño
shorts
playera

Establecer poco a poco relaciones menos evidentes entre - palabras: el campo - árboles, arado, troje, siembra, maíz, trigo, flores.

La estación del ferrocarril: vía, tren, boletos, taquilla sala de espera, equipaje.

Utilizar los recursos que ofrece el medio ambiente para - hacer más objetivo lo ejemplificado.

Aprovechar cuando alguno de los niños dicen una palabra - que los demás conocen; entonces se hablará de su significado. No dejar las palabras aisladas, explicarlas y asociarlas al - contexto que corresponda: un niño nombra un pino: La educadora pregunta si han visto un pino; ella puede explicar a partir de la información que los niños den de la siguiente manera: el pi no es un árbol de follaje siempre verde. Hay muchas clases de pino algunos se adornan en época de navidad.

A continuación se describe una actividad para aspectos -- del campo semántico. Para lo cual se dirá a los niños: Vamos - a buscar lo que falta; les voy a decir una serie de palabras, - cuando yo me calle, uno de ustedes completará la serie con la - palabra que sigue. Fíjense bien: pan, panadero, panadería.

Flor, florero, florería. Libro, libros, librería. La edu- cadora dirá completa la primera serie. A medida que los niños - comprendan el juego podrán sugerir otros; ellos sólo cagrán en la cuenta de que habrá palabras con las que no es posible ha - cer este tipo de combinaciones.

E.- Iniciación a la literatura

La literatura ha ocupado tradicionalmente en el Jardín -- de Niños un lugar muy importante. Toda educadora ha contado --

alguna vez un cuento a sus alumnos, ha escenificado para ellos a repetido un poema para recrearlos; no obstante, siendo uno de los aspectos que más les agrada y que brinda la oportunidad de estimular su creatividad no hay que olvidar:

- Seleccionar los relatos, poemas o tramas para escenificar, de acuerdo a las características del grupo: madurez, tema, medioambiente.

- Leer varias veces el cuento, la fábula, la leyenda, antes de narrarlo.

La lectura previa, permitirá a la educadora adaptar algunas situaciones de la narración para su mejor comprensión e interés.

- Interesar a los niños en la creación de cuentos o tramas que ellos mismos relatarán o escenificarán.

- Leer a los niños directamente de los libros cuando su nivel de comprensión lo permita, empezar con lecturas e ir las aumentando en forma paulatina. Para iniciarlos en el aprecio y gusto a los libros.

- Buscar poemas, cuentos, fábulas y leyendas nuevas. No limitarse a las narraciones de siempre: Caperucita Roja, Ricitos de Oro, Los tres cochinitos. Investigar sobre otras producciones de la literatura infantil.

- Aprovechar las leyendas o narraciones tradicionales de cada región adaptándolas al nivel de comprensión de los niños.

- Apoyar los relatos con ilustraciones atractivas y de tamaño apropiado para que todos los niños alcancen a verlas.

- Emplear técnicas variadas para el trabajo de iniciación a la literatura: teatro gúñol, títeres de dedo, teatro de sombras, cuentos musicales, escenificaciones.

I.- Escenificaciones

Las escenificaciones de un cuento, de una experiencia o de una fábula, constituyen una actividad que requiere preparación anticipada. A continuación se señalan algunas sugerencias para su realización:

- Relatar varias veces el cuento, fábula o historia de que trate.

- Pedir a los niños que lo repitan para constatar la comprensión general y la secuencia con que se suceden los hechos.
- Diseñar y elaborar vestuario y otros elementos para la escenografía.
- Solicitar a los niños que escojan el papel a desempeñar: personajes, público, escenógrafos, vendedores de boletos, acomodadores.
- Verificar que las escenificaciones puedan hacerse por los niños, las educadoras o por ambos.

CONCLUSIONES

1. Los niños que presentan problemas de lenguaje por lo regular tienden a aislarse debido a las experiencias desagradables con otros niños que no tienen problemas en el lenguaje.
2. Las alteraciones del lenguaje se manifiestan en diversas formas: omisiones, sustituciones o deformación de los fonemas, pudiendo la educadora detectarlas fácilmente.
3. El niño aprende a hablar mediante la imitación de los sonidos que escucha, discrimina y reproduce.
4. El problema de lenguaje puede deberse a factores ambientales emocionales, psíquicos y orgánicos que determinen una detención en el desarrollo de las zonas del lenguaje.
5. La rápida detección, atención y canalización, así como iniciación del tratamiento de los problemas del lenguaje, desempeña un papel muy importante en su desaparición, asegurando además la normalidad de las futuras actividades escolares del niño.
6. Una suficiente estimulación lingüística por parte de la madre, maestra, y la cooperación absoluta de los familiares determinará que el niño corrija su lenguaje y comience a hablar bien.
7. Las dislalias según se ha demostrado son los trastornos del lenguaje más frecuentes en los niños preescolares; las cuales, de no ser superadas, repercuten en su aprendizaje escolar y en su vida futura.
8. Las perturbaciones de la relación madre-hijo durante los primeros años de vida producen inseguridad, ansiedad.
9. Para lograr la adecuada rehabilitación del niño es necesario obtener desde un principio, el entusiasmo y la cooperación familiar.
10. Los padres deben hacer sentir a sus hijos que forman parte de la familia, éstos aprenderán muy pronto a participar en las actividades cotidianas y a imitar el lenguaje de los miembros de su familia.

SUGERENCIAS

- La educadora deberá continuar capacitándose y actualizándose para prestar siempre la máxima ayuda a los pequeños a su cargo durante su labor docente.

- En el oficio de canalización se debe informar lo que se ha observado y no las interpretaciones personales.

- La educadora deberá conocer las diferentes instituciones especializadas con el objeto de canalizar a tiempo a sus alumnos con problemas de lenguaje.

- Dar orientaciones a las educadoras sobre el uso de algunos ejercicios tendientes a mejorar el lenguaje de sus educadoras para que con su preparación haga más eficiente su labor.

GLOSARIO

Afasia: reducción multimodal de la capacidad para decodificar (interpretar) y codificar (formular) los elementos lingüísticos provistos de significado, es decir las palabras (morfemas) y unidades sintácticas más grandes.

Articulación de la palabra: conjunto de movimientos de los órganos fonatorios que conducen a la formación de fonemas.

Articulación trastorno: incapacidad para emitir correctamente ciertos fonemas como resultado de una alteración de los mecanismos sensorio-motores de la elocución. Los músculos de la laringe, faringe, velo del paladar, lengua y cara no consiguen cumplir su función para articular los fonemas del habla.

Audiometría: conjunto de técnicas, test o pruebas que nos sirven para investigar la audición de un individuo.

Autismo: alteración del pensamiento, se acompaña de una retirada al mundo de la fantasía ante estímulos de tipo social. Dificultad para desarrollar relaciones con la gente desde el nacimiento.

Balbuceo: etapa lingüística de la evolución del lenguaje resultante de las manifestaciones laringo - faringo - buco - palatinas que el niño parece articular en un estado de ánimo placentero sintiendo agrado al oírlos, por lo que los repite incansablemente como si fuera un juego.
El balbuceo tiene lugar entre los tres y once meses.

Decodificación: proceso mediante el cual el mensaje sonoro es descifrado a nivel de corteza auditiva.

Detección: búsqueda e identificación de trastornos estableciendo programas de intervención y preventivos desde las edades más tempranas.

Discriminación auditiva: habilidad para reconocer diferencias de frecuencias, intensidad y timbre entre sonidos o identificar fonemas o palabras iguales.

Diafasia: pérdida parcial - falta de la palabra en un niño de audición normal.

Dislalia: trastorno de la articulación debido a causas orgánicas que determina una alteración de timbre de voz por modificación de las cavidades de resonancia.

Dislalias: trastornos de la articulación del habla que no obedecen a patologías del sistema nervioso central cuyas características son omisión, deformación y sustitución de fonemas.

Enuresis: emisión involuntaria y repetida de orina durante el día o por la noche a una edad en la que se espera que haya -- continencia.

Frenillo: repliegue membranoso de tejido cuya misión es unir -- entre sí zonas de la superficie inferior de la lengua al pavimento de la cavidad bucal, si ésta es corta debe ser seccionado para permitir la movilidad de los órganos .

Maduración: hecho de alcanzar un completo crecimiento y desarrollo para responder adecuadamente al ambiente.

Ortofónico test: conjunto de métodos orientados a la corrección de los defectos de articulación, voz y respiración.

Ritmo: orden acompasado en la sucesión o acaecimiento de las cosas; es fundamental la presencia de la música en todo el desarrollo de una educación por y del ritmo.

Semántica: ciencia que estudia el significado de las palabras sus variaciones y las relaciones que existen entre el símbolo y lo que representa.

Sintaxis: parte de la gramática que estudia la estructura de la frase y enseña a coordinar las palabras para formar oraciones y expresar conceptos.

Tartamudez: perturbación del habla caracterizada por una falta de coordinación de los movimientos fonarticulatorios y la presencia de espasmos musculares; éstos espasmos pueden adoptar una forma tónica (bloques intensos iniciales), clónica -- (espasmos repetidos sobre una misma sílaba) o mixta.

Timidez: aspecto del comportamiento que se caracteriza por la incapacidad de expresar adecuadamente unos determinados sentimientos o pensamientos.

116208

BIBLIOGRAFIA

- AZCOAGA, J.E. Berman, Frutos, Alteraciones del lenguaje en el niño, Argentina, Ed. Biblioteca Rosario, 1972.
- AZCOAGA, J.E. y Bello, J.A, Los retardos del lenguaje en el niño, Buenos Aires, Ed. Paidós, 1974.
- CORREDERAS, Tobías, Defectos de la dicción infantil, Buenos Aires, Ed. Kapelusz, 1958.
- CISNEROS G. Guadalupe y Garza R.Rosa Ma. Memoria del VI Seminario Nacional de Centros Foráneos, Mexicali, Baja California 1979, C.A.P.E.P.
- JACKSON, M. Inc. Diccionario hispánico universal, México, 1980
- LAUNAY, C. y BOREL, Maissonny, Trastornos del lenguaje, la palabra y la voz en el niño, Barcelona, Fondo Editorial de Toray-Masson, 1979.
- NIETO, T. Margarita, Anomalías del lenguaje y su corrección, México, Ed. Fco. Méndez Coto, 1983.
- PASCUAL, G. Pilar, La dislalia, naturaleza, diagnóstico y su rehabilitación, Madrid, C.R. Especial, 1967.
- PAZ, Berruecos María, La terapéutica del lenguaje, México, Ed. Científicas, La Prensa Médica Mexicana, C, 1982.
- PEINADO, Altable José, Trastornos del lenguaje, Caracas, Ed. Universidad Central de Venezuela, 1961.
- RICAUD, Ma. del Carmen, Selección de lecturas para la estimulación del lenguaje en el niño preescolar, Saltillo, CAPEP, 1980.
- SANTILLANA, Diccionario enciclopédico de educación especial, España, 1985.
- S.E.P. La adquisición del lenguaje, México, Ed. Dirección General de Educación Especial, 1985.
- SLOBIN, Dan I, El aprendizaje de la lengua materna, Barcelona, Ed. Fantalba, 1981.